

El Pabellón Cubano

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

FUNDADOR, EMILIO ARTAVIA — DIRECTOR, FRANCISCO CHAVES MILANÉS

AÑO II

San José, domingo 7 de febrero de 1897.

NÚMERO 81

CONDICIONES

Se da los domingos.
Serie de 10 números..... \$ 1.00
Número suelto..... 0.10
Avisos, precio convencional.

ADMINISTRACION

Avenida C. N.º 50 — Apartado, 219.
PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO.
Cuerpo de Consejo en Costa Rica:
Presidente, don Santiago Güell.
Secretario, don Francisco Chaves M.
Dirección: Apartado 363.

CLUBS

establecidos en la República para auxiliar la independencia Cubana

SAN JOSE

Club de sras. *Hermanas de María Maceo.*
Presidenta: señora María G. de Maceo.
Secretaria: señora Teresa Antúnez.
Club *Hermanos Maceo.*
Presidente: don Santiago Güell.
Secretario: don Gregorio Santisteban.
Club *General Maceo.*
Presidente: don Prudencio Odio.
Secretario: don Joaquín Vaillant.
Club *Costarricense José Martí.*
Presidente honorario: D. Joaquín Alsina.
Presidente efectivo: D. Guillermo Obando.
Secretario: D. Juan Manuel Rodríguez.
Club *Obrero El Pabellón Cubano.*
Presidente: don Emilio Artavia.
Secretario: don Moisés Ramírez.
Club *Infantil Recuerdo a Martí.*
Presidenta: señora Julia Pérez.
Secretaria: señora Ana María Moya.

SAN MARCOS

Club *General Francisco de Miranda.*
Presidente: don Marcelino Valverde.
Secretario: don Juan María Esquivel.

HEREDIA

Club *Herediano El Grito de Yara.*
Presidente: Lc. don J. Federico González.
Secretario: don Nicolás Hidalgo.

ALAJUELA

Club *José de la Luz y Caballero.*
Presidente: don Tranquilino Chacón.
Secretario: Lc. D. Juan Pérez Cineros.

GRECIA

Club de señoras *Agramonte.*
Presidenta: doña Eulogia R. de Maroto.
Secretaria: señora Adelina Vega.

CLUB CARLOS MANUEL

Club *Carlos Manuel.*
Presidente: don Pedro Barahona.
Secretario: don Emilio Serrano.

SAN RAMÓN

Club *Bolívar.*
Presidente: don Luis Rodríguez.
Secretario: don Florentino Lobo.

PUNTARENAS

Club *Mariscal Sucre.*
Presidente: don Miguel H. Céspedes.
Secretario: don U. Fonseca.

NICOYA

Club de señoras *Cubanas y Ncoyanas.*
Presidenta: doña Cecilia de González.
Secretaria: doña Elena v. de Crombet.

CLUB CROMBET BORRERO

Club *Crombet Borrero.*
Presidente: don Rafael V. Milanés.
Secretario: don Diego Castillo.

PARAÍSO

Club *Maceo Resucitado.*
Presidente: Presbítero don Juan Garita.
Secretario: don Raimundo Solano.

MATINA

Club *Cuba Libre.*
Presidente: don Pablo Pérez.
Secretario: don Edgar P. de Aros.

LIMÓN

Club *Brigadier Crombet.*
Presidente: don José Arrasty.

ES TARDE

No se necesita ser profeta ni clarividente para predecir lo que el desdichado gobierno de Cánovas del Castillo entiende por reformas autonomistas para Cuba.

El cable nos ha traído algunas indicaciones sobre los puntos más importantes de las tales reformas, y una sonrisa de menosprecio plegó nuestros labios al leerlos, porque el señor Cánovas cree muy necios a los cubanos y nuevos dios a quienes conquistar con sonoros cascabeles y brillantes cuentas, ó desconoce profundamente cuál era la autonomía a que Cuba aspiró antes de que la intemperancia española abriera el profundo abismo que para siempre ha de separar a la victimada Cuba de la victimaria España.

No queremos entrar en el análisis de las tan necias como tardías reformas que un gobierno quebrantado y maltrecho preteude presentar como olivo de paz, para poner fin a una guerra santa con la que un pueblo viril reivindica sus derechos, repele el ultraje y destruye la secular tiranía de que ha venido siendo víctima inocente durante cuatrocientos años de meneguada é inicua colonización.

Esas reformas que nada valen, que no son inspiradas por la convicción sino por el miedo; que no han de implantarse con sinceridad y que han de poner un nuevo remache que se intenta poner a la pesada cadena de esclava que ha venido uniendo a Cuba con España, esas reformas, repetimos no las queremos ya los cubanos. Hoy sólo repetimos con el trágico inglés: *Ser ó no ser*; ó España nos subyuga por la fuerza, nos deshace, nos obliga a pasar por las hircas caudinas y ahoga la revolución en un mar de sangre, levanta dólmenes, pirámides de cadáveres, ó Cuba alcanza su independencia. No hay otros términos hábiles. No queremos medias tintas, ni esclavitudes disfrazadas como el mentido patronato de los negros que

dió España en Cuba después del Pacto del Zanjón.

Esos gobiernos que se han venido sucediendo en España desde el glorioso grito de Yara, y que ¡jamás! ¡jamás! decían otorgarían a Cuba el sistema Autonomico porque quebrantaba la unidad nacional;

Esos gobiernos que siempre miraron con desconfianza al cubano; Esos gobiernos que dicen es Cuba un nidal de víboras, un semillero de ingratitud y un antro de traición;

Esos gobiernos, en fin, que han oprimido a la débil colonia entregándola al mando brutal del sable, y la insaciable codicia de hambrienta burocracia, ¿por qué nos hablan hoy de lo que rechazaron siempre con iracundo ceño?

¿Por qué nos llaman hijos descañados que desean volvamos al materno regazo, que cariñoso se abe al perdón?

¿Por qué nos ofrecen paqueña parte en el olulento festín en que se sientan sus favorecidos?

Ellos que así proceden; ellos que de tal modo vuelven sobre sus pasos; ellos que ocultan su encono; ellos que han sido causa de que la floreciente Cuba se haya convertido en sangriento montón de escombros, ellos no pueden esperar de nosotros más que un profundo desprecio, porque se muestran débiles ante el valor heroico del cubano que se ofrenda generoso por la patria amada.

A esos gobiernos que virtualmente se encuentran caídos; que no tienen ya ni crédito en el exterior ni popularidad en el interior, á esos gobiernos les fuerza decirles con la dignidad del que ya tiene hecho el sacrificio de la vida:

“Ó el triunfo ó la muerte, para todo lo demás, es tarde”.

EL SEPARATISMO CUBANO

No conocen bien la cuestión cubana los que afirman que el odio á España y á todo lo es-

pañol es el móvil principal de la gran revolución que, sacudiendo hasta los más hondos cimientos de nuestro edificio social, ha consumido en 20 meses las tres cuartas partes de la riqueza cubana, ha arrastrado al combate ó arrojado al destierro ó encerrado en las cárceles ó sujetado á la vigilancia suspicaz de las autoridades á la inmensa mayoría de los cubanos y ha puesto al desnudo, á los ojos de todos los pueblos cultos, la incapacidad irremediable de España para los empeños políticos, administrativos y militares de la colonización.

Ciertamente que entre los muchos vicios que hemos heredado de nuestros progenitores españoles figura la ferocidad, la propensión siniestra al aborrecimiento, la vocación satánica del odio; de aquel odio frío é implacable que animaba á San Vicente Ferrer cuando azuzaba al populacho contra los judíos, aquel mismo que impulsaba al Duque de Alba á decretar en Eñades las más horribles carnicerías con la tranquilidad de ánimo de quien organiza una gran función religiosa, aquel mismo que presidió a obra salvaje de la conquista en estas tierras de América, aquel mismo que en la guerra de independencia transformaba en acciones piadosas los asesinatos de franceses, ese mismo que en nuestros días y en nuestro suelo, enloquece á la soldadesca y la arroja como fieras hambrientas sobre la masa fugitiva de los campesinos indefensos.

Pero el odio cubano, por grande que se le suponga, no basta para explicar cómo y por qué la guerra contra España es la empresa más popular en la Gran Antilla, la única empresa capaz